



EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Lo real en la experiencia analítica. **Más Uno** Silvia Perassi. **Participantes** Karina Obaid, Claudia Barussi, Desirée Ancochea, Carol Cornejo, Silvia Perassi. **Rasgo** Lo real del síntoma

Entre verdad y goce: el síntoma viene de lo real

Silvia Perassi (silviaperassi@gmail.com) - EOL-Sección Córdoba

El síntoma demuestra que lo que está en su principio mismo “es la inexistencia de la verdad que él supone, por más que marque el lugar de esta. El síntoma se relaciona con la verdad que ya no tiene curso”.¹ Encuentro en este enunciado una ruptura radical con la posibilidad del desciframiento de una verdad escondida en el síntoma.

La repetición del síntoma es una paradoja ya que pone en forma o saca a la luz un goce que proviene de una inexistencia, de un vacío. En todo caso lo que se vuelve necesario en el síntoma es la repetición misma, enunciada como un *es eso*, otra vez *eso* mismo. Es decir que en el fundamento de su repetición hay un vacío o, como lo desarrolla Lacan en *El seminario 19*, se trata del cero necesario para empezar a contar.

Ese cero es un conjunto vacío por lo cual, si es **un** conjunto el cero también debe contarse como un uno. Existe, no es la nada, pero conviene aclarar que no se trata de un asunto de ser sino de existencia. A este cero del que podemos decir “sólo existe no siendo”,² Lacan lo llamó Haiuno, o campo Uniano, transformando su escritura para diferenciarlo del Uno de la marca, del trazo unario o del S₁.

Es importante considerar que ese “Haiuno” está en el fundamento de la repetición sin hacer marca. ¿Es eso lo que no cesa de no escribirse? Ese Haiuno, ¿sería entonces el “un real” de dónde viene el síntoma? Esta referencia de que el síntoma viene de lo real es un poquito posterior –Lacan la trabaja en “La tercera”– pero la enlazo con esta cuestión de la existencia que trabaja en *El seminario 19*.

Lacan propone representar ese “Haiuno” como una bolsa agujereada.

Ahora bien, también nos plantea distinguir la bolsa de aquello que sale o ingresa a ella. Y dice: eso que sale o ingresa sería el Uno. Entonces el haiuno como agujero, falta, vacío o ausencia y el Uno que entra o surge de ese fondo o bolsa agujereada.

En la experiencia del análisis, cuando se echa a rodar el discurso analítico se pueden encontrar dos niveles del Uno del goce: un Uno que va cavando un vacío, un agujero y en otro nivel, la producción del S₁ como Uno solo, el distinto, el de la *diferencia radical*.³

Encuentro en estos desarrollos el germen de lo que serán los dos goces presentes en el síntoma: el goce fuera-de-lenguaje, como goce del cuerpo-bolsa-agujereada (Haiuno). Y el goce fuera-de-cuerpo, goce fálico del S_1 (Uno solo).

Notas

¹ Lacan, J., (1971-1972) *El seminario, libro 19. ...o peor*. Buenos Aires. Paidós. 2012, pp. 49-50.

² *Ibidem*, p. 133.

³ *Ibidem*, p. 162.